

5- MATERIALES CON LOS QUE LA MENTE OPERA EN LA ZONA DE CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO

Joaquín García Carrasco- Universidad de Salamanca

5.2 LA ESCRITURA

La escritura como instrumento y como otra manera de hablar

La escritura habitualmente se describe como mera transcripción¹ del habla y desde su dependencia de la palabra, sobre todo en los casos de la escritura silábica y consonántica. Pero tiene otros aspectos que funcionan como una urdimbre compleja comparable, pero diferente, al fenómeno del habla: como *otra manera de hablar*, un campo de producción simbólica² creado por el hombre. Con la escritura, algunos autores estiman que habría nacido un nuevo espacio mental, un nuevo ecosistema para el pensamiento, el cual marca de tal manera al sujeto que hace imposible regresar a su pasado oral³; valoran la escritura como “herramienta superior” al habla, porque hace a la expresión más pública, más accesible a más personas, hace más reconstruible al significado. Al margen de exageraciones y valoraciones, la escritura representaría un segundo hito, que sigue a la palabra en la evolución cultural de la humanidad⁴. Quizás la exhaltación más influyente de la lecto-escritura haya sido la realizada por M.MacLuhan en la obra “La galaxia Gutenberg”⁵, donde afirma que de la integración de un sonido sin sentido y un signo gráfico sin sentido se construyó la forma y el sentido del hombre occidental. En este caso se considera lo que tiene de técnica y artificio. En este sentido, Olson denomina a la producción escrita “artefactos literarios”⁶ e invita a estudiar sus propiedades en tanto que tales y no sólo el contenido simbólico de lo que en ellos se encuentra “escrito”.

¹ SAUSSURE,F.DE (1952 v.o. 1916) *Curso de lingüística general*. Losada.Buenos Aires.

² Cardona, Giorgio Raimondo (1994) *Antropología de la escritura* (Ed. Gedisa, Barcelona)

³ ILLICH,I (1998) *Alegato en favor de la investigación de la cultura escrita lega*. En OLSON,D.R.-TORRANCE,N., “Cultura escrita y oralidad”. Gedisa . Barcelona.p.43.

⁴ HAVELOCK,E. (1994 v.o.1963) *Prefacio a Platón*.Visor.Madrid.

⁵ MCLUHAN.M. (1975 v.o. 1962) *La galaxia Gutenberg*. Planeta-Agostini.Barcelona

⁶ OLSON,D.R.(1998) *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Gedisa. Barcelona,p.14.

(i) *La escritura como sistema de comunicación*

La *fijación* en el espacio de la residencia aumenta la tensión expresiva humana a tomar el espacio, en tanto que pertenencia añadida al cuerpo y sus movimientos, al vestido o a la propia palabra, como *soporte* para códigos de expresión, conservación y transmisión de mensajes: las formas de las construcciones, las marcas en ellas, la disposición del espacio, las marcas en el espacio, el “totem”, la iglesia, la muralla, el palacio..., las marcas en las herramientas, en los útiles, en elementos del espacio..., marcas que recuerdan significados en el ir y venir por el espacio de *habitación*. Estas formas de expresión añaden a la palabra y la memoria, la *perennización de mensajes*, no por su asociación con la palabra, sino por la asociación entre el mensaje y el soporte físico del mismo. Estamos ante otras maneras de expresar, aunque puedan recodificarse mediante la palabra. En un primer estadio, todos los sistemas visuales de comunicación, constituían recursos nemónicos cuya alusión (aludían más que representaban) podía ser narrada por quien estuviese en posesión de las claves tradicionales. No eran propiamente leídos porque no contenían claves de correspondencia lingüística. “Reflejan una mentalidad para la cual la realidad no está escindida en lenguaje y no lenguaje, como tampoco está escindida entre lo físico y lo metafísico, o en lo moral y lo práctico”⁷. La escritura es el resultado final de aplicar la función gráfica a la comunicación simbólica, *el registro visual del pensamiento*, que el poder de las imágenes hoy llevan a su máxima expresión

Circa 30.000-10.000 a. J.C. es cuando tiene lugar la explosión de formas gráficas, las cuales anticipan la aparición de la escritura, ya que aquellas formas tienen una función meramente simbólica, como en el caso de los *mitogramas*⁸ (comunicación incompleta), o incluso propiamente comunicativa⁹, como en el caso de las narraciones visuales.

Al analizar la *función gráfica* nos aparecen con toda su importancia los *soportes* de tal sistema de comunicación. Entre los soportes, los hay propios de *escrituras permanentes*. La palabra latina “littera”, tiene origen en los “diphtherai” de Herodoto recordando que

⁷ OLSON, D.R. (1998) o.c. p.95.

⁸ Un sólo signo resume e indica simbólicamente el contenido de un mito completo o una parte del mismo.

⁹ Dos sistemas de comunicación visual utilizó el hombre primitivo: el primero fue el lenguaje no verbal, el lenguaje del cuerpo, el de sus cambios de forma y posición; el segundo el de las señales gráficas (configuración en el espacio y el color). Una vez que se abre esta nueva vía, aunque en el tiempo recorra un largo camino de desarrollo, pasó desde la representación *iconográfica* (forma por forma, mujer por mujer o toro por toro) y la *no-figurativa* o abstracta. En este recorrido se dan muchas alternativas, representar metonímicamente (casco por caballo, cuerno por toro), representar asociativamente (caballo por caballero), o representar formalmente (cuatro puntos=caballo), representaciones fonológicas (g por el sonido de la ge), representar convencionalmente (desde los puntos de interrogación ¿? hasta las señales de tráfico).

los jonios utilizaban para escribir pieles curtidas. Libro como sustantivo alude a *liber*, el tejido libérico de los árboles; en el Diccionario de la Real Academia Española, libro es “conjunto de muchas hojas de papel”, o para la UNESCO lo es cuando supere las 49 páginas. Han sido esas cuestiones “menores” de la materialidad del invento (la introducción del papiro frente a la tablilla de madera o de arcilla, la introducción del pliego frente al rollo, la invención del papel, ...la invención de la imprenta), o los de la invención del código y el sistema de signos, alfabéticos o ideográficos, los que posibilitaron los demás efectos y su socialización¹⁰, los que ocasionaron cambios en los modos de vida que no eran la consecuencia de asimilar el significado del texto, sino de participar en el contexto cultural creado por semejantes artefactos.

Cuando el soporte que se inventa es duradero comienza la historia de la escritura. El *pictograma* (imagen aislada) o la *pictografía secuencial* (protoescritura) suponen para ser comunicación efectiva un contexto conocido de significados que proporciona el encuadre interpretativo adecuado, la experiencia acumulada que se ha incorporado al discurso y preservado en la escritura. Ese discurso es proposicional y está previamente elaborado lingüísticamente¹¹.

El principio general que rige en los sistemas gráficos desde el principio es el de que la relación entre oralidad y sistema gráfico no es lineal, ambos tienen autonomía propia y llevan a cabo funciones autosuficientes. De ahí que podamos diferenciar *funciones ideográficas* y *funciones logográficas* desde el nacimiento de la escritura. La diferenciación de las mismas permite comprender los aspectos menos verbales de la escritura y situarnos en la perspectiva adecuada para comprender el papel del libro y de la imprenta. Este texto que el lector está considerando está plagado de referencias de significado contenidas en el sistema gráfico y que no tienen relación lineal con la palabra: las cursivas, las negritas, las notaciones (a),(b), que sitúan reflexiones en paralelo y que son mensajes ideológicos (de integración, subordinación, prioridad, relevancia) para el lector. Además de la escritura alfabética, empleamos otros sistemas gráficos: como la identidad personal de la *firma*, las marcas y contraseñas de propiedad, señales de itinerarios o de itinerarios, gráficos de uso en las etiquetas y en los folletos de instrucciones para el empleo de instrumentos y máquinas, señales de circulación... Este tipo de análisis crea el contexto necesario para el posterior análisis de las comunicaciones mediadas por la tecnología cibernética.

Estas consideraciones nos llevan a considerar la escritura como un nuevo *registro nemónico* y como un inductor renovado de *funciones epistémicas*: es decir, toca la estructura misma de la actividad de conocimiento, por eso se entiende que constituyó un factor decisivo para la aparición y el desarrollo de la ciencia. Se encuentra muy

¹⁰ AUDIN, M. (1972) *Histoire de l'imprimerie. Radioscopie d'une ère, de Gutenberg à l'informatique*. París.

¹¹ GOODY, J. (1990) *o.c.* p.31.

generalizada entre los investigadores la convicción de que “un sistema escrito es un fenómeno visual, a la vez que un conjunto de habilidades cognitivas”¹².

(ii) *La vía desde el instrumento de comunicación a la forma del pensamiento*

El gran problema es identificar el mecanismo por el que se producen las transformaciones atribuidas a la cultura escrita. Las propuestas de Marx y Durkheim¹³ ponían en relación los cambios cognitivos y los cambios sociales. En la misma línea Vigotsky y Luria sostenían que el pensamiento y la conciencia son productos de la actividad humana y no su causa. Por ejemplo, decían que la memoria toma formas alternativas según los recursos culturales, es llevada más allá de sus límites naturales mediante el empleo de artificios y dispositivos (desde las cuerdas anudadas a los textos escritos); se superan los límites cuantitativos (recordar más cosas), y se adquieren nuevas oportunidades para la función superior; el medio de comunicación producía un sesgo en los rasgos fundamentales del comportamiento cultural individual y colectivo. Muchos otros autores se sumaron a la perspectiva, creen poder demostrar que esos cambios culturales están vinculados a cambios psicológicos, representacionales, de crecimiento de la racionalidad y de formas de conciencia¹⁴.

Goody indica que al menos en tres ámbitos generales de los procesos cognitivos existen pruebas sustanciales aunque no sistemáticas de efectos derivados de la escritura: la extracción y la organización de la información, la formación de planes de comportamiento y la elaboración de teorías generales¹⁵. Goody concluye su libro con la siguiente afirmación: “Tanto desde un punto de vista cognitivo como sociológico, la escritura ha sido la “civilización”, la cultura de las ciudades”.

Los complejos recursos del sistema lecto-escritor y las habilidades desarrolladas para su aprovechamiento en la acción, proporciona nuevas calidades de operación a las funciones mentales superiores. Pero no se puede llegar a afirmar que todo ello implique un cambio en la estructura de la mente. Algunos autores sobrepasaron ese límite. Lévy-Bruhl¹⁶ proponía en el primer cuarto de siglo que las diferencias entre culturas orales y

¹² BENNET, J.A.-BERRY J. (1998) *La cultura escrita cri en el sistema de escritura silábica*. En OLSON, D.R.-TORRANCE, N., o.c. p135.

¹³ DURKHEIM, E. (1993 v.o.1948) *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza. Madrid.

¹⁴ OLSON, D.R. (1998) *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Gedisa. Barcelona. Es esta una obra imprescindible para un planteamiento matizado del problema, para conocer los diferentes planteamientos sobre el mismo y para conocer el estado actual de la investigación.

¹⁵ GOODY, J. (1990) o.c. p295 ss.

¹⁶ LEVY-BRUHL, L. (1946 v.o. 1926) *La mentalidad primitiva*. Lautaro. Buenos Aires.

lecto-escriptoras respondían a diferencias en el funcionamiento mental. En el fondo muchos entendieron que de la misma manera que el desarrollo del sujeto implicaba un desarrollo en la epistemología recorriendo estadios y fases, la mente humana también recorrió estadios semejantes. De ahí la asociación entre la mentalidad primitiva y los estadios “infantiles”. El desarrollo lecto-escriptor acompañó y fue causa, según estos autores, del paso a operaciones mentales de nivel más evolucionado.

) *Culturas lectoescritoras*

Los efectos de la escritura sobre la cultura no son directos. No estamos ante cuestiones de causa-efecto, sino de ecología del espíritu según la expresión de Bateson. El hecho es que la escritura como sistema de expresión se perfecciona al tiempo que el modo de vida de los hombres se transforma de nómada a sedentario y de recolector a productor agrícola; al mismo tiempo que se pasa de la tribu a la urbe, y se hace más complejo el sistema social; al mismo tiempo que se pasa del pensamiento mitológico al discurso sistemático y la ciencia.

De entrada, hay que destacar el hecho de la impregnación lecto-escritora de la cultura. En las sociedades lecto-escriptoras prácticamente toda la actividad social se encuentra total o parcialmente mediada por esa técnica, desde los servicios a la movilidad en el espacio. El proceso de elaboración de la función gráfica progresa paralelamente a todos los valores socioculturales asociados con ella: función estética, profesión de escriba, afinamiento de transacciones, afinamiento de interpretación del significado registrado. Los *empleos* de la escritura fundamentalmente se aplicaron en dos direcciones: gestión social (contabilidad, relaciones, constancias de operaciones, cronologías...) y la actividad de conocimiento (registro de acontecimientos y perfeccionamiento del *computo* cognitivo sobre el mundo); abre dos rutas de progreso: en la organización social y en el conocimiento sobre el mundo. Goody¹⁷ opina que ambos caminos se encuentran *intrínsecamente* unidos a la capacidad de comunicación escrita.

Olson estima que una escritura con sintáxis constituyó el primer modelo adecuado para el habla¹⁸, así como la posibilidad de representación de cantidades abstractas. Posibilita, pues, la conciencia estructural del habla y la posibilidad de análisis estructural de la lengua. Con ello, las palabras adquieren la condición de objetos para la reflexión. Hoy estas afirmaciones obligan a pensar que los niños adquieren las nociones de sílaba, palabra, oración, verbo...con el aprendizaje de la escritura. La invención de la escritura es concomitante con el descubrimiento de propiedades respecto a lo que se dice. El artificio de la escritura posibilitó, además, la elaboración de otros artefactos literarios como lógicas, gramáticas y diccionarios.

¹⁷ GOODY, J. (1990) *o.c.*

¹⁸ “(La escritura) proporciona un medio gráfico de comunicación, pero, puesto que luego es verbalizado, es decir, leído, pasa a ser visto como modelo de esa verbalización”. Id.id.p.111.

Introducida la escritura, los cambios en los modos de adquisición del saber afectarían a la naturaleza de ese conocimiento y a la manera en que el conocimiento se organiza socialmente. En el campo religioso, p.e., la comunicación con la divinidad, el conocimiento religioso, pasa de la “voz de dios”, a la autoridad de la Escritura; profundiza la estratificación religiosa oponiendo la Comunidad (Iglesia) y la secta, entre el instruido y el ignorante, el escolarizado y el desescolarizado, cultura superior e inferior. La técnica escrita introduce en las creencias un mecanismo poderoso de expansión, junto al proceso de absorción de otras creencias locales. Del estudio comparado de las religiones, la idea de unidad religiosa, de religión *única*, la idea de religión verdadera y universal, no aparece hasta el Judaísmo y el Islam, dos *religiones de libro*. Hasta ese momento la religión es *propia* e identificativa del grupo humano, son *sus* dioses, no la relación con *los dioses*. La dependencia del Libro induce límite e identidad consistente a la religión; es en estas religiones en las que aparece como elemento sustantivo el fenómeno de la *conversión*¹⁹. En las Iglesias con escritura la innovación tiene carácter *reformista*, incluso en el culto, y carácter *cismático* en el dogma; en cambio es aparente la flexibilidad del contenido religioso en las religiones orales.

La dominancia progresiva de la información mediada por el escrito modifica el sistema de relaciones y roles sociales, p.e., el papel social de los “ancianos”, y el papel formativo de la familia, crea una unión indisoluble entre escuela y escritura, fomenta el predominio del canal visual de información sobre el auditivo (el argumento de haberlo leído) y el papel de la cita textual como argumento, verificación del contenido por el texto, la reorganización de las informaciones del contenido, acrecentamiento de la visibilidad de las categorizaciones, aumento de la dimensión intemporal del lenguaje, profundización del carácter jerárquico de los significados y secuencial del argumento, predominio de la memoria por paquetes de significado frente a la memorización palabra a palabra, aumento del papel de la memoria mecánica del contenido que impone la fijeza del texto escolar, separación de los roles de la transmisión cultural (compositor-intérprete, dramaturgo-actor, autor-editor...

La escritura modificó el campo de *oportunidades* humanas y abrió un nuevo orden de *iniciativas* a tomar. Leer y escribir *concreta* históricamente un valor de humanidad y un objetivo técnico de la educación y un objetivo de la educación técnica. Desde la escritura se crearon nuevas formas de control social y de dependencia social, fuerzas e instrumentos de movilidad social y la carencia de esa competencia (alfabetización) origina marginación social. Algunos autores extendieron la noción de analfabetismo hasta el límite superior de todas las competencias sociales básicas denominándolo *analfabetismo funcional*, término que desde hace mucho tiempo hemos rechazado²⁰.

¹⁹ Goody, en la obra citada, muestra variantes en los mitos que corrigen la opinión generalizada de la fijeza de los mitos, en los que no se puede encontrar el carácter fijo del “Padre Nuestro” de la religión católica.

²⁰ GARCÍA CARRASCO, J. (1991) *La educación básica de adultos*. CEAC. Barcelona.

Las cifras del analfabetismo han orientado campañas universales (UNESCO), prioridades políticas gubernamentales y aspiraciones familiares, fundadas en razones tan profundas como la condición para libertad personal y la participación social, y como condición de progreso y movilidad sociales. Con ello no se quiere invalidar toda cultura no lecto-escritora, sino indicar la relación entre esa habilidad y la integración social dentro de sociedades complejas. Precisamente muchos autores indican que la escritura se encuentra en la raíz misma de la dinámica hacia la complejidad social. Estamos ante la elaboración de nuevos recursos culturales, un nuevo mundo humano sobre papel para las que también fueron decisivas las sucesivas interfaces y artefactos que culminaron en la imprenta²¹. Creemos que ni el desarrollo del pensamiento científico, que antecede a la revolución tecnológica de la modernidad, fue posible sin el desarrollo del sistema lectoescritor, ni el desarrollo de la complejidad social de los Estados Modernos sin la evolución y generalización de las competencias comunicacionales que aquél sistema de comunicación hacía posibles. Afirmar ésto no es atribuirle una causalidad total, tan sólo atribuirle el carácter de condición necesaria. Esta relevancia es especialmente importante en una Teoría de la Educación, porque estipula la competencia comunicacional como la meta global básica de la acción de formación. “El que tiene la palabra tiene el poder”, decía Pablo Freire; las modalidades de esa palabra cambian con los cambios en los sistemas de comunicación.

²¹ EISENSTEIN, E.